

LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD

MSc. Mayra Jiménez Alonso¹, Dr.C. Bárbara Maricely Fierro Chong² y MSc. Leipzig Rodríguez Medina³

*1. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, carretera Cidra Km.2 1/2, Matanzas, Cuba.
mayra.jimenez@umcc.cu*

*2. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, carretera Cidra Km.2 1/2, Matanzas, Cuba.
barbara.fierro@umcc.cu*

*3. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, carretera Cidra Km.2 1/2, Matanzas, Cuba.
leipzig@umcc.cu*

Resumen

La realidad apunta a que el estudiante al ingresar a la educación superior llega con dificultades en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura, por lo que el docente lejos de dedicarse a fortalecer los conocimientos, aptitudes y habilidades, debe reorientar su labor en función de formarlos y construirlos. Este trabajo tiene como objetivo diagnosticar el estado real de los intereses lectores y desarrollo de habilidades para la escritura de una muestra seleccionada, con el fin esencial de sensibilizar a directivos, docentes y estudiantes con la necesidad de lograr la formación de individuos que se expresen de manera adecuada y correcta, tanto por la vía oral como por la escrita, sin menospreciar el perfil profesional. A este proceso se le da seguimiento desde el Proyecto de investigación “La enseñanza - aprendizaje de las lenguas y la literatura en la educación de la personalidad”, de la Universidad de Matanzas.

Palabras claves: *Procesos de lectura y escritura; Proyecto de investigación; Universidad*

Introducción

La Universidad cubana realiza importantes esfuerzos en la formación de profesionales en correspondencia con las exigencias de una sociedad caracterizada por un alto desarrollo científico-técnico que requiere un ser humano preparado para aprovechar estas potencialidades en la transformación social del mundo contemporáneo, que a su vez le exige una mayor capacidad comunicativa.

En este sentido, en un contexto social regido cada vez más por la informatización y los productos audiovisuales, la lengua como medio de cognición y comunicación adquiere una significación especial en el plano académico y preprofesional, en el que ha de dársele a la lectura y a la escritura el lugar que les corresponde “como herramientas insustituibles en los procesos formativos a todos los niveles -desde el primario hasta el universitario-, en la obtención de una educación de alta calidad y en la conformación integral de los seres humanos” (Montaño, 2013).

El estudiante que ingresa a las aulas de la Universidad tiene que comenzar a interactuar con disímiles tareas de autogestión del conocimiento para poder satisfacer sus necesidades informativas y cumplir con los reclamos de las asignaturas y de su formación como profesional; lo que implica la lectura y relectura de libros, materiales, revistas; indagar en textos de consulta, en sitios web, aprender a fichar, resumir, hacer esquemas, elaborar informes en los que prevalezcan criterios propios y apropiarse de un léxico especializado y general para poder incorporarlo a los usos que exige su futura profesión.

La realidad apunta a que en el quehacer pedagógico con ese estudiante universitario, que llega a la institución de alta enseñanza, afloran dificultades en relación con el desarrollo de habilidades de lectura y escritura que debían haber alcanzado en niveles precedentes; dificultades que se agudizan al elevarse las exigencias de este nivel de estudio, por lo que el docente universitario lejos de dedicarse a fortalecer los conocimientos, aptitudes y habilidades ya desarrolladas, ha de reorientar su labor en función de formarlos y construirlos.

Muchas son las acciones que, desde las aulas, asignaturas, disciplinas, carreras de la Universidad se realizan en función de esta temática, pero es en el Proyecto de investigación “La enseñanza - aprendizaje de las lenguas y la literatura en la educación de la personalidad” que se desarrolla en la Universidad de Matanzas, contexto en el que el seguimiento a estos procesos alcanza su mayor importancia.

Desarrollo

“Leer es una práctica cultural que consiste en interrogar activamente un texto para construir su significado. Se basa en las experiencias previas, los esquemas cognitivos y los propósitos de la lectura y del lector” (Domínguez, 2014).

Mediante la lectura se infunde al sujeto la capacidad para aprender, en ella no solo se expresa una información desconocida para el lector, sino que se comunica la experiencia humana amasada con ideas y sentimientos. El texto es la entrega de la realidad viva que puede contener múltiples matices y formas, donde el estudiante puede cimentar su propia posición, al aceptar o rechazar lo que el autor pretende comunicarle, ejercitando su capacidad de elección, es decir, su libertad. Por consiguiente, “la lectura propicia la capacidad de razonar y reflexionar e influye en el crecimiento crítico de sí mismo, en la formación integral del estudiante”, del lector (Jiménez, 2016).

El acto de leer permite que el lector se regule y asuma una posición que revele una modificación en su comportamiento social si integra las experiencias, propósitos y valores percibidos mediante la lectura, por tanto, el lector pondrá a prueba sus patrones éticos, estéticos, ideológicos y asimilará o rechazará la posición del autor.

Aun cuando los estudiantes realizan la actividad de lectura casi solo para resolver las tareas de aprendizaje, y muy pocos la realizan como placer y disfrute, constituye para ellos una labor menos difícil que escribir; pues escribir constituye la habilidad en la que menos competentes se muestran.

Escribir como tarea social y de vital relevancia para el contexto académico, implica que las personas lean mucho, y tengan un caudal de información sobre diferentes temáticas, que asuman criterios y realicen lecturas críticas y creativas. A pesar de ello debemos tener en cuenta que la habilidad de escribir necesita para su desarrollo de la práctica constante.

En nuestro país un grupo de investigadores, encabezados por la Dra. Ileana Domínguez, han puesto en práctica un Modelo didáctico que asume la escritura (construcción) como un proceso que se vincula estrechamente con la lectura y su comprensión “ y de que quien escribe no está situado pasivamente en su medio, sino que “lee” los “textos” de su cultura y crea nuevos textos a partir de ella”. Se concibe la lectura en un sentido más amplio, “como la lectura de arte, religión, vida social, costumbres, actuar de las personas; en síntesis, de todas las expresiones que contiene y permite la cultura” (Domínguez, 2010).

La lectura y la escritura han sido motivo de constante interés y preocupación por parte de estudiosos de esta temática (Paula Carlino, Oscar Alberto Morales, Daniel Cassany, Patricia Nigro, Juan Ramón Montaña Calcines, Leticia Rodríguez, Ileana Domínguez, entre otros.

Analizadas sus aportaciones, en este trabajo se considera que la lectura y la escritura son prácticas culturales imbricadas en el contexto social, que se constituyen históricamente a lo largo de la evaluación del hombre, en el espacio y el tiempo, en el proceso de construcción y enraizamiento cultural. Consideradas además como actividades a través de las cuales el individuo desarrolla procesos de reflexión y análisis. De ahí el sustento psicológico de estos procesos por cuanto exigen acciones metales y cognitivas.

Leer y escribir son base de las tareas de aprendizaje para la adquisición del conocimiento a lo largo de toda la vida, para la construcción de un pensamiento ordenado y coherente, son actividades centrales en la adquisición y desarrollo ascendente de la competencia comunicativa de los estudiantes de todos los niveles educativos y constituyen, desde lo didáctico y pedagógico, objeto de enseñanza aprendizaje y procedimientos formativos que permiten el crecimiento intelectual, cognitivo, espiritual, estético y ético-ideológico.

Entre la escritura y la lectura existe una estrecha relación. El autor de un texto, según su intención, lo hace pensando en aquel o aquellos que, según sus conocimientos, experiencias, motivaciones, intereses, creencias, leerá el resultado de su acto de escritura.

La persona que realiza el acto de la lectura decodifica el mensaje que a través del texto escrito fue transmitido. En los procesos de enseñanza-aprendizaje, las actividades de lectura de estudio, deberían ir acompañadas de la elaboración de informes escritos, en los que se destaquen los criterios de análisis y puntos de vista del lector-escritor.

Lo cierto es que en las aulas, salvo excepciones, la lectura sigue siendo para muchos una obligación para la solución de las tareas de aprendizaje de las asignaturas y la escritura, a pesar de constituir, y muy acorde al decir de la Dra. Ileana Domínguez (2014) “un quehacer social y académico de primera magnitud y es la macrohabilidad en la que menos competentes se muestran profesores y estudiantes” (Domínguez, 2014).

La institución académica en general y el docente en particular, desempeñan un papel de relevante importancia en la adquisición, desarrollo y fomento de las competencias de lectura y escritura y para que esa labor sea cada vez más efectiva y eficiente es necesario:

- Articular los referentes teóricos y metodológicos en los que se sustenta la enseñanza de la lectura y la escritura.
- Modificar las prácticas didácticas y pedagógicas de aula porque, aunque las habilidades de leer y escribir son imprescindibles para todas las disciplinas, en la práctica real, el trabajo para el desarrollo y fortalecimiento de estas macrohabilidades descansan en los hombros de los docentes que imparten las asignaturas del área de lengua y literatura.
- Sensibilizar a todos los actores de la importancia que tiene la lectura y la escritura como herramientas intelectuales para aprender, para comunicar y compartir lo que se aprende y para ser y proyectarse en el mundo.

Muy a tono a lo expresado anteriormente, Cassany y Morales exponen que “cada profesor debe encontrar, de acuerdo a su disciplina, los caminos para que los alumnos aprendan a leer y generar los productos solicitados y, en particular, en los dos o tres primeros semestres, debe realizar actividades de acompañamiento” (Cassany y Morales, 2008).

La institución docente debe afrontar el hecho de que ayudar a los estudiantes a leer y escribir no lo es todo, es necesario lograr un sentimiento de pertenencia y dominio sobre el uso de su propio lenguaje y aprendizaje, sobre su propia lectura, escritura, habla y pensamiento y ahí es donde juega un papel trascendental el docente, sin importar la materia que impartan, ya que la lectura y la escritura son medios e instrumentos para el aprendizaje en las distintas disciplinas curriculares.

“El docente tiene que amar la lectura y contagiar con el deseo de leer, elegir, sugerir y entenderla como un proceso de libertad, activo, crítico, voluntario y sin otra utilidad inmediata que facilite a los niños, adolescentes y jóvenes ir creciendo de la mano de la Literatura; la llegada a esa meta es un proceso lento y, en algunos momentos, esforzado, por lo que tiene de abstracción, reflexión, voluntad, soledad, disciplina, constancia e imaginación” (García, 2015).

El propósito fundamental que se ha de asumir es la de transformar las prácticas didácticas respecto a la lectura y la escritura, de manera tal que se sitúe al lenguaje y a las actividades de lectura, comprensión, reflexión y escritura creativa, en actividades que sean dirigidas y realizadas por todos los docentes desde todas las asignaturas.

Volviendo al contexto áulico, lo estudiantes ingresan en la universidad con innumerables carencias: escaso desarrollo de competencias en textos de diferentes tipologías, falta de dominio del vocabulario en términos de precisión, escasa variedad y adecuación contextual, imposibilidad de identificar las ideas centrales, deficiente dominio de las estrategias argumentativas, y problemas de interpretación del discurso académico e insuficiencias en el desarrollo de habilidades de expresión oral y escrita.

Atendiendo a ello, hacemos alusión a las interrogantes que Paula Carlino en su artículo “Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura ¿por qué es necesaria la alfabetización académica”, nos presenta:

¿Pueden nuestras universidades seguir ajenas a esta problemática? ¿Continuarán las quejas de lo mal que leen y escriben los estudiantes? ¿Persistirá la idea de que deberían ya poder realizarlo solos?

¿Se seguirá culpando por lo que no ocurre a niveles anteriores del sistema educativo? ¿Se mantendrá la creencia de que leer y escribir conciernen sólo a los especialistas, por ejemplo, dentro de un taller inicial contemplado en algunas instituciones? (Carlino, 2008).

Cabe preguntar ¿qué hace nuestra Universidad para contrarrestar las deficiencias en relación con la lectura y la escritura?

En nuestra institución, a través del Proyecto de investigación “La enseñanza - aprendizaje de las lenguas y la literatura en la educación de la personalidad” se da tratamiento a esta temática, a través de una de sus líneas de investigación, que da seguimiento a los resultados del proyecto anterior y que se sustenta en tesis de maestría y doctorado defendidas por docentes integrantes del proyecto.

Con la dirección de los profesores del proyecto de investigación y dando seguimiento a las proyecciones de la Cátedra de lectura y escritura de nuestro centro educacional, se han proyectado dos espacios que tiene como esencia misma la lectura y la escritura.

Estos espacios son: PROMINLECT: proyecto sociocultural y comunitario Lectura y vida: un enfoque inclusivo y el Coloquio “Leer y Escribir desde todas las áreas de la Universidad”.

PROMINLECT: Proyecto sociocultural y comunitario Lectura y vida: un enfoque inclusivo está dirigido a la educación lingüística y literaria de los estudiantes de la carrera Español-Literatura, Educación Especial y Logopedia como parte de su formación

profesional pedagógica con la participación de estudiantes y profesores de otras áreas de la universidad y en interacción con otros proyectos de investigación y las Cátedras honoríficas.

Este proyecto se caracteriza por lograr un enfoque inclusivo, mediante la promoción y animación de la lectura de diferentes tipologías textuales en los diversos contextos educativos. En él se potenciará la atención educativa a educandos con necesidades educativas especiales asociadas o no la discapacidad, así como a otras áreas de la comunidad como hogar de niños sin amparo filial, casas del abuelo, salas hospitalarias.

Entre las actividades que se ofrecen se encuentran: presentación de libros, animaciones de lectura, orientación a docentes y estudiantes para animar la lectura en condiciones de inclusión, materiales digitalizados en el repositorio desde el entorno virtual de enseñanza-aprendizaje.

Entre las acciones previstas están: la formación del grupo de trabajo, diagnóstico de interés lectores de los estudiantes que integran el proyecto, participación en actividades de Puertas abiertas y días de las carreras, intercambio de saberes entre los miembros del proyecto, curso de facilitación a estudiantes e impartición de cursos optativos y/o electivos.

El Coloquio “Leer y Escribir desde todas las áreas de la Universidad” es un espacio de intercambio de experiencias que tiene como antecedentes, en 1er lugar, la incorporación de profesores del proyecto a la investigación nacional “La fiesta del libro y la lectura: por una universidad lectora, proyecto en el que articularon sus acciones MINED y UNESCO, dirigidos por Juan R. Montaña y Ana M. Abello en un período entre septiembre de 2013 y julio de 2014, “que con la originalidad y las particularidades del contexto matancero, se otorgó particular lugar al papel activo de estudiantes y trabajadores y se sumaron a los trabajadores de las diversas áreas de la universidad” (Fierro Chong, 2015).

Y, en segundo lugar, el desarrollo del Coloquio Leer y escribir desde todas las áreas de la Universidad, en el mes de mayo de 2013, 2014 y 2015, 2016 que en cada caso se organizó para dar lugar al compartir de experiencias de lecturas.

Los desarrollados en el mes de mayo de 2017 y 2018, tuvieron como propósito ir más allá, e incentivar a estudiantes y docentes a exponer sus percepciones, interpretaciones y emociones marcadas por las vivencias desde los procesos de lectura y escritura.

En estos coloquios se presentaron estudiantes y profesores que compartieron sus experiencias de lectura y escritura entre las que predominaron las lecturas creativas desde las clases de Español-Literatura y Educación Artística; las experiencias como promotores de lectura en la práctica laboral sistemática, las muestras de creaciones artísticas y lectura de creaciones literarias que surgieron de actividades que desde el currículo se realizan con la interrelación de las manifestaciones artísticas, fundamentalmente pintura y las obras literarias que se estudian.

Se expusieron además las prácticas de lectura, narración oral y escritura que desde el idioma inglés se realizan con estudiantes de la escuela pedagógica provincial, actividades que se integran en un libro de cuentos infantiles titulado Story telling “the sleepy beauty”, cuyos autores son profesores del proyecto de investigación.

Otra de las experiencias expuestas fue la realizada por profesores y estudiantes de Marxismo-Leninismo e Historia sobre el tratamiento de la novela histórica, pues no conciben el estudio, el disfrute de un período histórico, sin que se trabaje la novela histórica. Se destacó, además, la participación de estudiantes de las carreras de Periodismo y Estudios socioculturales y una amplia delegación de estudiantes pertenecientes a la movilidad estudiantil mexicana, que proviene de la Universidad de Morelia, México. Estos realizaron presentaciones de libros, dieron lectura a sus creaciones e hicieron actividades representativas de su identidad cultural.

Al concluir la actividad se realizó un PNI con el objetivo de conocer la satisfacción de los presentes; estos expusieron como regularidades positivas: Organización del encuentro, intercambio muy provechoso, instructivo, ameno, motivador, espacio que permite múltiples miradas para atender y analizar los actos de leer y escribir. Desde lo negativo expusieron: poca participación de otras carreras, específicamente de carreras no pedagógicas y las deficiencias en la expresión oral de algunos estudiantes que presentaron sus experiencias.

Teniendo en cuenta estos resultados, en el proyecto después de extendidos análisis, se determinó realizar un diagnóstico sobre los intereses lectores y desarrollo de habilidades para la escritura de los estudiantes universitarios, para ello se seleccionó como muestra un total de 252 estudiantes del 1er año del curso diurno de todas las carreras de la universidad; con el objetivo de conocer el estado real de los intereses lectores y desarrollo de habilidades para la escritura de la muestra seleccionada y con dos fines esenciales:

- Sensibilizar a todos, directivos docentes y estudiantes con la necesidad de lograr la formación de personas/individuos que se expresen de manera adecuada y correcta, tanto por la vía oral como por la escrita.
- Contribuir desde cada asignatura y espacio educativo a la transformación de ciertas actitudes y modos de actuación relacionados con la enseñanza de la lectura y la escritura.

El docente universitario continuamente expresa que los estudiantes no son creativos, que presentan problemas con el vocabulario, tienen escasez de ideas, mala ortografía, poco desarrollo de habilidades de observación, interpretación, análisis, comparación, argumentación, descripción, valoración, entre otras habilidades que deberían tener desarrolladas; sin embargo, no elaboran estrategias de aprendizaje que le permitan al estudiante desarrollarse plenamente y que los estimulen a autogestionar información, leer para estudiar, indagar, pero también para disfrutar; ni se les exige que escriban sobre lo que investigaron, que critiquen lo leído y den sus puntos de vistas a través de un texto escrito, que realicen informes, monografías, entre otros tipos de textos.

Para paliar estas dificultades, debemos estar convencidos de la utilización de la lectura como base de adquisición de todo conocimiento y forma de disfrute, esparcimiento, y de que el trabajo con la lectura y la escritura no debe quedar abandonado a la espontaneidad, necesita de una dirección inteligente, flexible y creadora.

Con ello se logrará formar a un estudiante creativo, con buena dicción, amplio léxico, observador, con mejor ortografía y que no presentará dificultades al realizar trabajos escritos. Se estará entonces a tono con lo que diariamente se escucha sobre la lectura: Leer es crecer, es poder, es placer, es viajar, sabe más quien lee más.

¿Pero cuál es nuestra realidad?

El diagnóstico aplicado midió los siguientes aspectos:

1. Importancia de la lectura para su formación como profesional
2. Consideraciones sobre el gusto por la lectura, su comprensión y concentración al leer
3. Espacios fundamentales en los que realiza actividades de lectura
4. Tiempo diario que dedica a la lectura: por placer y para estudio o trabajo
5. Tipos de textos que más leen: en formato papel o formato digital
6. Géneros literarios y autores preferidos
7. Libro que recuerda con mayor satisfacción

Para la escritura se tuvo en cuenta que los textos elaborados evidenciaran la madurez psíquica de un estudiante universitario y el desarrollo léxico alcanzado; además del ajuste al tema, coherencia y cohesión, suficiencia de ideas y ortografía.

Los resultados fueron los siguientes:

Un total de 219 estudiantes (86.9 %) respondieron que sí consideran importante la lectura para su formación como profesional, de ellos, el 67,85 % (171 estudiantes) explicaron que su importancia radica fundamentalmente en que constituye un medio para la adquisición de conocimientos. Las otras explicaciones estuvieron relacionadas con el aumento de la cultura general y mejorar la ortografía.

A pesar de ello solo 170 estudiantes (67,46 %) consideran que sí les gusta leer, pero solo 90 estudiantes (35,71%) exponen que siempre entienden lo que leen. Lo que indica que los estudiantes tienen conciencia de lo importante y significativo que son los procesos de lectura para su desarrollo profesional, además tienen conocimientos sobre sus problemas de comprensión; pero a pesar de ello no les gusta leer.

En la encuesta sobre los espacios fundamentales en los que realizan actividades de lectura, se comprobó que los estudiantes leen más en la escuela (44,04 %), algunas veces en la casa (32,14 %) y poco en la biblioteca (22, 2 %), lo que revela que el acercamiento al libro por los estudiantes está condicionado por la resolución de actividades de estudio independiente e investigación, pues la mayor cantidad de lecturas que realizan, las hacen en la institución educativa; además de que leen muchísimo más en formato digital que en soporte papel, comprobado por la poca lectura que realizan en la biblioteca del centro.

Aspecto este que se pudo corroborar con la pregunta sobre qué tipos de textos leen más: ¿en formato papel o formato digital?, los estudiantes leen más en formato digital (171 estudiantes, 67,85 %) que en papel (70 estudiantes, 27,7 %) y además nos arrojó un dato adicional, leen más las hembras (78,9 %) que los varones (21,2 %).

En cuanto al tiempo diario que dedican a la lectura: por placer y para estudio o trabajo, el rango en el que más coinciden los estudiantes es de 1 h a 4 h. Por placer lo marcaron 134 (53,17 %); 118 estudiantes no marcaron, por lo que se deduce que no leen por placer, y por estudio o realización de trabajos, 184 estudiantes (73,01 %) marcaron la opción, quedando un total de 68 estudiantes (26,9 %) que no marcaron por lo que se deduce que dedican poco o muy poco tiempo a la lectura para la realización de actividades de estudio.

Con respecto a los géneros literarios y autores preferidos se aprecia mayor presencia por el género épico que incluye aventuras, novelas de ficción, mitología y cuentos (134 estudiantes, 53,17 %) y autores que escriben sobre estos temas.

En el ítem sobre el libro que recuerdan con mayor satisfacción se destacan *El principito*, de Antoine de Saint-Exupéry; *La Edad de Oro*, de José Martí y *Corazón*, de Edmundo de Amicis; lo que denota que los estudiantes recuerdan más los libros que leyeron cuando niños, lo que revela y reafirma que las lecturas de la infancia dejan gran huella en los individuos.

En relación con la ortografía, los mayores problemas estuvieron en la acentuación de palabras agudas, fundamentalmente del monosílabo Sí (un total de 109 estudiantes, para un 43,25 %).

Con respecto a la escritura un total de 56 estudiantes (22,22 %) no explicaron sus respuestas en ninguno de los dos casos donde se les pedía, se evidenció poco interés en responder las preguntas que conllevaban explicación, insuficiencia de ideas, los textos denotaban poco desarrollo psíquico para un estudiante universitario.

Atendiendo a los resultados expuestos anteriormente se realiza una propuesta de acciones a realizar:

- ◆ Aplicar otros métodos empíricos: observación a estudiantes en escenarios formales e informales; revisión de documentos (Estrategias educativas de año y carreras); entrevistas a directivos de la universidad, coordinadores de carrera, profesores principales de año, FEU y estudiantes.
- ◆ Sistematizar la teoría más actual sobre la lectura y la escritura como una problemática en la formación del profesional que permita determinar la historicidad del tema, la identificación de los aspectos no tratados y las propuestas aplicables.

- ◆ Impartir cursos de superación para todas las especialidades relacionados con el discurso profesional en el proceso de formación, el trabajo con las tipologías textuales, la elaboración de distintos tipos de informes y métodos y técnicas de promoción de lectura, entre otros.
- ◆ Analizar los resultados preliminares, obtenidos de los instrumentos empíricos aplicados, en reunión en el área de formación del profesional con la asistencia de Vicerrectora docente, director y metodólogos del área de formación del profesional, vicedecanos docentes y coordinadores de carreras y en el VI Coloquio Leer y Escribir desde todas las áreas de la Universidad 2018.
- ◆ Dar seguimiento a los resultados y las acciones que emanen de estos, a través de la integración entre el área de formación del profesional, el Observatorio social, las carreras, colectivos de año, la Cátedra de lectura y escritura y el proyecto de investigación de la Universidad.
- ◆ Realizar actividades que motiven hacia la lectura y la escritura a nivel de Universidad: concurso de lectura y escritura creadoras, encuentros con personalidades de la cultura, y la literatura local y nacional, presentación y venta de libros y Fiesta de la Lectura y el Libro: por una Universidad lectora, entre otras.
- ◆ Continuar desarrollando el proyecto sociocultural y comunitario Lectura y vida: un enfoque inclusivo PROMINLECT.
- ◆ Realizar el VII Coloquio Leer y Escribir desde todas las áreas de la Universidad.

Conclusiones

La lectura y la escritura no son opciones en el proceso de formación del profesional, es una necesidad de los estudios universitarios, por lo que trabajar en función de fomentar el hábito por la lectura y el desarrollo de habilidades de escritura debe ser propósito de todo

profesor universitario, en el que el ejemplo personal resulta un modelo indiscutible a seguir.

Poner en práctica estrategias, acciones, actividades que tengan como propósito estimular al estudiante hacia la lectura y escritura favorecerá la formación de un profesional más preparado, competente y creativo. Cuánto hagamos hoy en favor de su formación influirá mañana, en los éxitos que obtendrá en la profesión y en la vida.

Bibliografía

CARLINO, P. *Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura ¿por qué es necesaria la alfabetización académica*. En Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles, pp 159-194. [en línea]. [fecha de consulta: 18 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.aacademica.org/pdf>.

CASSANY, D. Y MORALES. O. A. (s.a.) *Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos*. En Revista Memorialia, Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (Unellez, Venezuela, en prensa, [en línea]. [fecha de consulta: 18 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/16457>.

DOMÍNGUEZ GARCÍA, I. *El proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción de textos desde las diferentes áreas curriculares a partir desde una perspectiva integradora*. En (Re)novando en la enseñanza del aprendizaje de la lengua y la literatura (pp 216-292). La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2010.

DOMÍNGUEZ GARCÍA, I. *La enseñanza de la redacción de textos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014.

DOMÍNGUEZ GARCÍA, I. *La comprensión de textos*. En Lenguaje y Comunicación (p. 86). La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014.

FIERRO CHONG, B. M. *La literatura ¿se enseña o se contagia?: evocación para su rescate en el aula*. En Memorias del Congreso Internacional de Lectura 2015, Para leer el XXI. IBSN 978959820076.

GARCÍA CABALLERO, Á. M. *El discurso profesional pedagógico en las carreras de la UCP "Juan Marinello Vidaurreta"*. Revista Atenas Vol.1 número.29, 16. 2015.

JIMÉNEZ ALONSO, M. *La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos*. Revista Amauta, vol.14, número 28. Julio-diciembre, 2016, pp 25-37.

MONTAÑO CALCINES, J. R. *Curso de postgrado: Leer, comprender y construir textos desde todas las áreas curriculares y asignaturas escolares: tarea de todos*. Formato digital. 2013.